

Núm. 41.

Semanalario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 9 de Octubre de 1808.

Conclusion del Discurso.

Así, pues, es necesario dar à estos génius de hermosa imaginacion las lecciones indispensables de dibuxo, escogiendo siempre los métodos mas exâctos y faciles. Mr. Camper, (11) célèbre Holânde, ha dado una

(11) Este Autor muy ilustre por excelentes producciones que ha publicado sobre la historia natural, posee à fondo los principios de las bellas Artes, y tiene un espíritu adornado con todas las prerrogativas para juzgar con gusto y filosofia. Hè aquí un extracto de sus observaciones sobre el diseño, que yo voy à copiar por que lo consideto muy util.

„Del parangon, dice, de la cabeza de diversos pueblos como de un Negro, de un Calmuco, de un Europeo, y de una Mona, observo que una linea de la frente tirada por la superficie del rostro hasta el labio superior, indica una diferencia entre la fisonomia de estos pueblos, y hace ver una analogia distinta entre la cabeza de un Negro y la de la Mona.”

„Despues de haber formado el diseño de cada una de estas cabezas sobre una linea horizontal, yo agrego las lineas *Faciales* de sus caras con muchos angulos, y en el mismo punto que hacia baxar la linea *facial* à la parte anterior, yo tenia una cabeza que participaba de las antiguas.”

„Pero quando à esta misma linea le daba una inclinacion indirecta, formaba una fisonomia de un Negro, è indefectiblemente el perfil de una Mona y de un Perro, à proporcion que hacia inclinar mas ó menos la linea horizontal. La sencillez de estas observaciones pueden conducir sin duda à los progresos del diseño. Despues de haber hablado el Autor en la primera parte de las razones, que siguiendo à los modernos, pueden producir las diferencias que se observan en la cabeza y en la fisonomia de los diversos pueblos

disertacion original sobre la belleza con relacion al clima, y un método absolutamente nuevo para dibujar toda suerte de cabezas con la mayor exâctitud. Un maestro instruido en todos estos principios, formaria con mucha facilidad los mejores dibuxantes.

Algunos acaso querrian seguir la escultura, y estos deben tener igualmente un fondo bien rico de imaginacion. Fidias no formó la soberana estatua de Jupiter, sinò despues de haber leido su descripcion en la Iliada de Homero. El que sea de genio podrá comenzar en greda à formar sus estatuas arreglado à buenos modelos, y corregirlas sucesivamente hasta que explique toda la energia del cuerpo humano.

Aquellos que por la vivacidad de su espíritu gustan de la cadencia y armonia, deberán ser instruidos en la musica. Esta ciencia divina, tiene la magia de poner en movimiento todos los sentimientos del alma. Ya con un vuelo glorioso eleva al hombre hasta el tro-

de la tierra, hace algunas reflexiones sobre las que se notan en el perfil de la Mona, de los Granoutangs, de los Negros, y de otros pueblos. Con este objeto delinea en la primera tabla dos cabezas de Mona, la de un Negro, y la de un Calmuco.

Si alguno, dice Camper, quiere formar una bella cabeza, le respondo, que haga de manera que la linea *Facial* forme un angulo de 100 grados con el horizonte. De aqui infiere que estas mismas lineas fueron escogidas por los Antiguos para formar esas cabezas de una hermosura que arrebató, y que no las produce la naturaleza. Por eso cree que los Griegos no han puesto en sus obras el bello natural, sinò que han ocurrido en mucha parte à lo ideal, siguiendo el mismo dictamen de Winkelman.

no de la Divinidad, allí lo prosterna y lo hace adorarla; ya enardeciendo su sangre y poniendo sus espíritus en acción, lo hace entrar en la pelea, desnudar el al-fange, marchar hasta las últimas filas de un ejército enemigo respirando muertes y furor, y sembrando la desolación en todo un campo de batalla. Otras veces excita recuerdos funestos: hace baxar el pensamiento hasta la Urna que contiene los despojos de un objeto idolatrado, derrama la melancolía, y hace caer al hombre en las crueles languideces del amor. Una mano diestra supo ensanchar y contener las pasiones de un Monarca, à cuyos pies se había humillado todo el poder de la India y de la Persia.

La Música tiene el poder de dar al fluido nervoso ciertas modificaciones, para producir en el sensorio las vibraciones que ocasionan en el alma la alegría, la tristeza, el furor y el abatimiento. Ciertas arias inspiran la blandura y el deleyte, otras el atrevimiento y el valor: estas la tristeza, aquellas el placer. Esto proviene, según todos los físicos, de las vibraciones y de los movimientos, que las moléculas del aire puestas en acción, hacen pasar á los nervios y á los espíritus.

Lo sublime de la educación consiste en multiplicar los movimientos del sensorio lo mas posible, en convinar y variar estos movimientos de un modo conforme al genio del individuo, y en establecer entre estos mismos una conexión en virtud de la qual

se suceden en el mejor orden. La Musica tiene este poder encantador: ella influye en las bellas imagenes de que usan la Poësia y la Oratoria, y en las impresiones de virtud, de honestidad y de valôr. Yo concibo, por eso, que los progresos de la musica dependen igualmente del clima, y del Cielo tranquilo que parece que inspiran esos agradables rasgos de una alma sensible. Baxo el Cielo risueño del Atica, de Lesbos y de Mitylene, fue en donde Safo caia transportada sobre su Lira, á la apacible sombra de las hermosas noches tan comunes en la Grecia.

Pero siguiendo el dictamen de Platon que excluye de su Republica la musica blanda y afeminada, yo querria tambien que se excluyese de esta escuela toda musica voluptuosa. Que esta fuera varonil y grave, capaz de comunicar al sensorio las impresiones del valôr, de la gloria, y de la virtud. Que se excluyese la flauta que respira sonidos demasiado moles, y cuyo uso seria perjudicial a los niños, lo mismo que el de los demas instrumentos de viento. Una Escuela en donde resonasen ciertos dias los mas agradables conciertos, inflamaria sin duda la imaginacion de los flematicos, contra cuyo temperamento casi no hay recurso en la física. Ella haria trazar á los pintores quadros risueños y llenos de pasion y de naturalidad.

La danza unida con la musica, contribuirá igualmente á procurar el desarrollo de los organos y perfeccionar la constitucion física de los niños. Aquí ad-

quiririan las lecciones tan utiles de este grato exercicio, tan necesario para la sanidad, como para disfrutar de ciertos placeres de la vida social. Todos los pueblos, aun los mas bárbaros, han consagrado ciertas horas del dia para danzar: sin duda que esto ha contribuido mucho á perfeccionar las tallas gentiles y desembarazadas que tienen la mayor parte de los Salvages. Ella conspira á hacer el cuerpo recto, á dar flexibilidad á los miembros, y á hacer á los hombres desembarazados, francos y expresivos en sus modales. Pero yo no querria que se exercitase á los niños en los bayles serios y graves, que no convendrian con su genio bullicioso. Unas danzas ligeras pero cadentes y armoniosas, tales como aquellas en que se entretienen los felices Insulares del mar del Súr, me parecen mas convenientes á esta edad.

Por fin exercitará el maestro á los niños que educa en la declamacion. Con este objeto, hará que representen algunos drámas ligeros destinados para ellos, como los que há escrito Mr. Berquin en su *Amigo de los niños*, algunos que se hallan en las *Tar-des de la Granja*, y ciertas eglogas inocentes y hermosas de nuestros Poetas Españoles. Aqui se les enseñaría á pronunciar el verso, sin que perdiese nada de su cadencia y armonia; adquiririan una accion propia y noble, un modo de insinuarse expresivo y que obligase. Sabrian en donde habian de usar de un acento grave, firme y sostenido, en donde de una voz tierna, patetica y sensible; y en fin, aprenderian á con-

versar con modales decentes y que conviniesen al objeto. De nada sirve un discurso, si la voz y la accion del que le pronuncia no le comunican toda su fuerza y energia. Para convencer y seducir no basta hablar: es necesario hacer creer que el que habla está penetrado de lo que dice; y solo la vehemencia de la voz y la expresion del cuerpo, pueden conseguir estos efectos.

Estas son las observaciones que me hé arrevido à hacer sobre la educacion que conviene al Nuevo Reyno de Granada. Si no hé desempeñado con dignidad un objeto tan vasto y tan interesante, hé tomado por lo menos un voto el mas tierno por la prosperidad de este suelo en donde nací. Joven todavia, sin viajes, sin experiencia, sin un exácto conocimiento del hombre, y confiado solamente à mi estudio privado, hé emprendido una materia que solo considero digna de un Filosofo tan sensible y tan virtuoso como Saint Pierre, capaz de hablar à las madres con el idioma encantador de la naturaleza. Aplicar el clima à la educacion del hombre, no es un asunto en el que se hayan exercitado los mejores talentos. El plan es vasto: la física, la medicina, la moral, la metafísica, las ciencias todas se interesan quando se piensa en este objeto soberano. Desposeido yo de toda esta plenitud de conocimientos, me desnudo del amor propio. Confieso que solo hé escrito lo que me dictaba el corazon, y lo que me há enseñado la lectura. No dudo que salten los errores à los ojos de un hombre profundo; pero si estas mis observaciones le inspiran

el decéo de desempeñar la materia con dignidad; si á vista de ellas se enternece un Padre de familias por que conoce mis buenos deseos; yo estoy reconpenzado. Hè aqui el placer amable que me bañará toda la vida. La conquista de un buen corazon es superior á la de un Trono. (*)

Francisco Antonio de Ulloa.



(*)Yo habia concebido un plan mas vasto. Pensaba hacer mis observaciones sobre los Colegios del Reyno, desnudo de preocupaciones y de partidos. Quería concluir con un exámen político, para hacer ver que podemos realizar el establecimiento de las Escuelas. Pero el tiempo no me lo há permitido. En otra ocacion procuraré reanimar mis fuerzas para desempeñar estos objetos. Entre tanto el hombre reflexivo acaso concebirá algunos utiles proyectos y el padre de familia, tal vez hallará algunas ideas que le parezcan adoptables á la educacion de sus hijos.



Carta anónima dirigida á D. Francisco Joseph de Caldas.

Muy Señor mio: la utilidad de las Tablas Necrológicas siempre ha sido generalmente reconocida. Ellas nos subministran datos precisos para calcular sobre el aumento ó decremento de la poblacion: nos proveen del conocimiento de las enfermedades que azotan mas ó menos en sus respectivos países á la humanidad desgraciada, y con su auxilio podemos determinar el

influxo que en ellas tienen las causas locales para removerlas, y proporcionar de algun modo el alivio á nuestros semejantes. Ventajas tan notorias han hecho que ocupen un lugar distinguido en multitud de papeles periodicos que estimian los Sabios. ¿Acaso no seria facil proporcionar á esa Capital tan útil objeto, publicando mensualmente en el Semanario al reverso de la planilla de las tablas meteorológicas estas listas funerarias? ¿Los zelosos Parrocos, las Reverendas Comunidades, los medicos, y cirujanos patriotas, que asisten al publico, y á los hospitales no concurrirían gustosos á su formacion con los datos, y noticias que son necesarias? Al menos tales son mis esperanzas, y el deseo de verlas realizadas, me obliga á escribir á Umd. como uno de los miembros que con sus luces, y excelentes producciones mantiene con tanto honor la edicion del Semanario, y cuyas qualidades patrioticas me son personalmente conocidas. ¡Oxala que algun dia mi patria abriendo los ojos sobre sus verdaderos intereses, nos proporcione con la imprenta la propagacion de las luces y las ideas beneficas! Pero entre tanto seame permitido desear que donde quiera que hay hombres reporten el fruto de sus conocimientos y sus medios.

Siendo poco interesante al objeto saber mi nombre, bastele saber que soy uno de sus mas apasionados Servidores.

Cartagena Junio 20., de 1808.,

Con lic. del Sup. Gob.
Ayuntamiento de Madrid